

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Lo que Byung-Chul-Han llamó “el infierno de lo igual”]

A. I. S.

La tecnología, de la mano del estilo de vida, nos habría igualado los unos a los otros, y no precisamente en el sentido que soñaba Marx. La paradoja es que las desigualdades se agudizan y la brecha entre ricos y pobres crece mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo lo que excluye a nuestra cuenta corriente.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. I. S.: “Las flores de esta ciudad...”. *El País*, 23.04.22, 14).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir tres comas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La paradoja es que las desigualdades se agudizan y la brecha entre ricos y pobres crece mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo lo que excluye a nuestra cuenta corriente.

La paradoja es que las desigualdades se agudizan[,] y la brecha entre ricos y pobres crece[,] mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo[,] **lo que** excluye a nuestra cuenta corriente.

1) Escribimos una coma delante de la conjunción y que une dos oraciones de sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La paradoja es que las desigualdades se agudizan y la brecha entre ricos y pobres crece mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan...

La paradoja es que las desigualdades se agudizan[,] y la brecha entre ricos y pobres crece, mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan...

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [y, e, ni, o, u] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324).

2) Por su valor contrastivo (anunciado con la palabra “paradoja”), proponemos puntuar la construcción temporal encabezada por *mientras* (equivalente a *aunque*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La paradoja es que las desigualdades se agudizan y la brecha entre ricos y pobres crece mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo.

La paradoja es que las desigualdades se agudizan, y la brecha entre ricos y pobres crece[,] **mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo.**

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”. Por ejemplo: *Cree que ha hecho bien el examen, aunque tiene dudas; Hazlo si quieres, pero luego no digas que no te lo advertí* (Ortografía... 2010: 326).

3) Escribimos una coma delante de ***lo que***, que encabeza una oración de relativo explicativa cuyo antecedente es toda la oración precedente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... la brecha entre ricos y pobres crece mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo lo que excluye a nuestra cuenta corriente.

... la brecha entre ricos y pobres crece mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo[,] lo que excluye a nuestra cuenta corriente.

Recordemos que los segmentos *explicativos* (frente a los *especificativos*), son incisivos (*Ortografía...* 2010: 308); es decir, se emiten en un tono ligeramente más bajo, precedidos por pausa, y se puntúan (con coma normalmente). Estas relativas no delimitan el significado, sino que agregan

información, por lo que podrían eliminarse sin que se afectara el significado de la oración, aunque sí a la información, que, en este caso, es muy importante.

Además, aquí la puntuación es distintiva, ya que separa dos segmentos que, unidos, se leerán como especificativos (sin pausa y en el mismo tono), con un resultado, al menos en este caso, menos claro o contrastado:

... intercambiables en todo lo que excluye a nuestra cuenta corriente.

... intercambiables en todo, **lo que** excluye a nuestra cuenta corriente.
(La superioridad económica marca la diferencia).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

La paradoja es que las desigualdades se agudizan y la brecha entre ricos y pobres crece mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo lo que excluye a nuestra cuenta corriente.

La paradoja es que las desigualdades se agudizan, y la brecha entre ricos y pobres crece mientras que la globalización, la tecnología o el ocio y el consumo del capitalismo fomentan que seamos cada vez más intercambiables en todo, lo que excluye a nuestra cuenta corriente.

